

# Prensa en el ámbito universitario de Bilbao y País Vasco (1950-1997)

*Dr. Pedro Barea*

Dpto. de Comunicación audio-visual. UPV/EHU

El fenómeno de la prensa surgida en el ámbito universitario es en Bilbao y, en general, en el País Vasco, rico y muy vital. Con una perspectiva de casi 50 años, se puede asistir a la evolución de tan singular creación. Desde una primera época muy ideologizada se ha pasado a productos periodísticos de pura información y de servicio. Un cambio tan notable ha sido acompañado de un cambio tecnológico -del ciclostil a la rotativa- y profesional.

Bilbon eta, oro har, Euskal Herrian unibertsitateen eremuan sortutako prentsaren fenomenoak aberats eta bizi-bizia da. 50 urteko aldia kontuta, prentsa horren bilakera zein izan den ikus daiteke. Hasieran ideologiak pisu handia bazuen ere, informazio eta zerbitzu izaerako aldizkaietarainoko bidea jorratu da. Aldaketa handi hori mamian ezezik, arlo teknologiko eta profesionalean ere gertatu da; horrela bada, ziklostiletik errotatibara pasatu da.

The phenomenon of the press that emerged in the university sphere, in Bilbao and in the Basque Country in general, is a rich and very vital one. With a perspective of nearly 50 years it is possible to witness the evolution of this singular creation. From a highly ideological initial period it has passed on to journalistic products of pure information and services. This notable change has been accompanied by professional and technological change - from the cyclostyle to the rotary press.

Se contemplan aquí las revistas escolares de la Universidad Pública vasca desde 1950 y hasta 1997. El título ha sido buscado con la intención de no producir error. “Prensa universitaria” es un buen nombre, pero tiene interferencias con la prensa científica o docente. “Prensa escolar” es demasiado abierto porque incluiría todo tipo de publicaciones en el mundo de la enseñanza. Que quede claro que se habla de prensa no científica, publicada por estudiantes universitarios, o en un ámbito universitario, de modo que ese carácter sea lo sustantivo en la publicación.

Un elemento a considerar: estas revistas se hicieron en un margen de libertad. Eran minoritarias. Y acogían con frecuencia firmas de quienes no eran estudiantes pero vivieron el ámbito universitario como un campo abierto, como un deseo y una utopía. El fenómeno -sobre todo en los tiempos del franquismo- es de interés. Gentes de la cultura, poetas, plásticos, periodistas, veían en las pocas publicaciones universitarias de su tiempo, una ventana. Vistas ahora, algunas de esas publicaciones tienen un tufo propagandístico evidente. ¡Cómo serían las demás!

## **CINCUENTA AÑOS DE PRENSA UNIVERSITARIA VASCA**

Se celebró durante el mes de diciembre de 1993, en Leioa, en el vestíbulo de la Biblioteca Central una exposición que iba a mostrar durante dos semanas las publicaciones universitarias, no científicas, editadas en el País Vasco. Fue repetida -con las nuevas cabeceras que se habían incorporado a la nómina- en el vestíbulo de la Biblioteca de Bidebarrieta en febrero/marzo de 1997. Casi cuarenta títulos, desde 1950, con una muestra prácticamente exhaustiva de revistas confeccionadas por los alumnos. Primero, de universitarios vascos que estudiaban sobre todo en Bilbao “por libre” o en academias que preparaban para rendir exámenes en Valladolid a cuyo distrito pertenecían: por ejemplo San Alberto Magno, de Ciencias, o San Raimundo de Peñafort, de Derecho. También de los centros universitarios propiamente bilbainos: en Bilbao existía la Escuela de Ingenieros desde 1897, con rango superior, y la de Comercio y Magisterio (que se integrarían en 1968 en la UPV/EHU como Escuela Universitaria de Ciencias Empresariales y Escuela Universitaria de Magisterio). El primer centro que se creó como Facultad fue la de Ciencias Económicas en 1958.

En 1968 -se cumplen los primeros 30 años- se formalizó la Universidad de Bilbao, con la fundación de nuevas facultades y entre ellas la de Medicina. Luego sería ya Universidad del País Vasco, y su ámbito se ampliaría a Guipúzcoa y Alava, integrando a aquellos primeros centros -Ingenieros y Económicas- que dependían hasta entonces de Valladolid, y acogiendo otras facultades: Geografía e Historia, Informática, Químicas, Derecho, Arquitectura.... En aquella primera época ha de tenerse muy en cuenta que en una universidad dispersa, a veces con locales compartidos (Económicas se ins-

tala provisionalmente en la Escuela de Comercio de la calle Elcano) las revistas eran uno de los escasos signos de identificación y hasta de integración estudiantil.

Es una muestra de Prensa Universitaria que puede aspirar siempre a completarse -no se olvide que es viable técnicamente que se fabriquen revistas de un solo número, con mínimas tiradas (el caso de *“Salida al Recreo”* como publicación cuasiclandestina que se dejaba encima de la fotocopidora y los lectores habían de pagarse el ejemplar). A la vez, falta sin duda la expresión de los vascos que entonces estudiaban fuera, en Cataluña, en Valladolid., en Oviedo, en Zaragoza o en Pamplona. Y en Deusto. Y los estudiantes en las Milicias Universitarias (en Montelarreina, por ejemplo, se publicaron revistas estudiantiles).

### ***ESTUDIO Y ACCION. CHAMPA***

Las dos primeras publicaciones estudiantiles de las que han quedado colecciones fueron *“Estudio y Acción”* y *“Champa”*, ambas, dependientes del Sindicato Español Universitario de Falange -SEU- al que estaban afiliados obligatoriamente.

*“Estudio y Acción”* nace como “portavoz de los Estudiantes Vizcaínos”. Es una publicación mensual, y aparece en el mes de Julio de 1950. Se reparte obligatoriamente a todos con la cuota de afiliado al SEU pagada también obligatoriamente en la matrícula. El número 1 se abre con unas palabras del Jefe Provincial del Movimiento y un saludo al nominado primer Obispo de Bilbao, Casimiro Morcillo. En primera página, un reportaje sobre el “viaje triunfal” del Caudillo en ocasión del aniversario de la “Liberación” de la ciudad. Aparecieron diez números, hasta mayo de 1951, y en una nota editorial de ese ejemplar se indica que *“Estudio y Acción”* -un nombre con rancio sabor a Falange- se iba a transformar en *“Champa”*, considerando que era “... magnífico título que es el impulso, el esfuerzo final e inicial en las regatas, que adquirirá la nueva revista del SEU”.

*“Estudio y Acción”* fue dirigida por J. A. González Labusta, Jefe Provincial del SEU de Vizcaya, y entre sus colaboradores aparecen las firmas de Xavier

Domínguez Marroquín, Constantino Jiménez, Francisco Villalante (los tres fueron censores de prensa del Ministerio de Información durante la dictadura), Joaquín Samper, Gustavo López Sáiz, Emiliano Serna, Leopoldo Barreda, Mario Grande, José María Sotomayor, Gregorio San Juan y su hermano el novelista José María San Juan, José María Mendiola, Manuel Souto Vilas, Fermín García Ezpeleta,... Entre la propaganda y la inquietud cultural, es detectable en sus páginas la tensión produciría la coincidencia -en el N° 10- de tres poemas de la poetisa bilbaína Angela Figuera Aymerich, maldita, innombrable, junto a una entrevista con la gloriosa deportista de la Sección Femenina Lili Álvarez, en torno a la influencia del deporte en la formación del cristiano integral.

“*Champa*” aparece en junio de 1951. Pasa por diversas épocas y formatos. El primero, muy cerca formalmente de su antecesora “Estudio y acción” con impresión a huecograbado, y una maqueta mezcla de revista cultural y periódico, se abre con un recuerdo a San Fernando, Rey, Caudillo y Santo, en un editorial que termina con el saludo de rigor: “Con nuestro patrono, ¡Arriba España!”. Firmas de “*Champa*”, primera época fueron algunas de las de “*Estudio y Acción*” -Domínguez, Villalante, Jiménez, Barreda...- y otras que se fueron incorporando: Elías San Miguel, Darío de la Puente, Mario Grande Ramos, Angel de la Iglesia, Luis Lázaro Uriarte, Luis de Castresana, Mauricio Xandró, José Antonio Cepeda, Gustavo Sanabria, José María Mendiola, Luciano Rincón, José María Basaldúa, José Luis Martín Descalzo... Tuvo corresponsales en París, Stuttgart, Roma, Bélgica, Zurich, Italia, Tánger, América Latina y El Cairo (probablemente de los periódicos del Movimiento). Aparecían como fotógrafos Elorza y Espiga, y entre sus secciones curiosas -al lado de la misma mezcla de retórica falangista y ambición cultural- estaban una contraportada interior con “una chica guapa” a toda plana, o el concurso para elegir al profesor más “hueso” de la universidad (fue premiado D. Domicio Díaz de Tuesta, catedrático de Electrotecnia de la Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Bilbao.; accésits D. Ramón Inchaurtieta, D. José Luis Berasategui, D. Germán Aspiunza, D. Antonio Bustos, D. M. Paisán y D. Antonio F. de Trocóniz).

La porosidad de la nueva revista permitiría junto a esas licencias algunos temas infrecuentes o pioneros, incluso en el panorama intelectual del país. Se polemiza con un crítico cinematográfico local por su insensibilidad ante el cine del Indio-Fernández, y se habla de un escultor llamado Oteiza en el número 2, incluso se reseña también la aparición de “Redoble de conciencia” de Blas de Otero (Angel de la Iglesia); se escribe de la poesía negro-africana en el 3 (Mario Grande); “¿Argenta o Toldrá?” (Javier Elías) en el 4; Cela en el 5; un inédito de Luis de Castresana y un trabajo sobre Moravia y la narrativa italiana en el 6...

### **LOS TRABAJOS CRITICOS DE EMILIANO SERNA**

No ha habido apenas publicaciones críticas, o historiográficas en torno a las revistas universitarias. Quizá sean todavía demasiado próximas. O no se ha

valorado en ellas lo suficiente lo que tienen de avance o de documento de las mentalidades. O la carencia responde simplemente al desdén por una expresión agraz, o menor sin más, no siempre bien aceptada. Los materiales de la exposición que se celebró en Leioa han sido microfilmados por la Oficina de Gestión Cultural y el Departamento de Historia, de forma que puede ser el punto de partida para futuros análisis.

Emiliano Serna ha publicado varios artículos (Revista “*Bilbao* “ 1993 y abril y julio de 1994) en los que se refería a algún trabajo concreto de “*Estudio y Acción* “ que él conoció de primera mano en tanto que colaborador y amigo de algunos de sus creadores -y en especial a través del malogrado Samper, cuya colección guarda dedicada-, y luego “*Champa*” en sus diversos formatos. Con “*Champa*” tiene también Emiliano Serna afinidades, al menos sentimentales con bastantes colaboradores, es un coetáneo que vivió con madurez cronológica la experiencia, y su opinión tiene sin duda un valor testimonial más que interesante.

La valoración que hace Serna de “Estudio y Acción” está expresa en el subtítulo de su primer artículo, “Estudio y acción, una muestra de cultura franquista”. Luego es generoso con “Champa”, “una revista para recordar”.

Lo que sí hay en Emiliano Serna es una observación pormenorizada de la marcha de la publicación. “Bilbao en la posguerra. De la guerra civil y de la europea. Son tiempos de autarquía, de racionamiento, de pobreza, de horarios de trabajo que oscilan entre diez y doce horas. España sigue partida en dos, los triunfadores y los vencidos”. Quizá la primera acomodación que haya

que hacer está en esa observación. Cuando se edita el número 1 de “Estudio y acción” han pasado 11 años de la Guerra. Sólo once.

“Su literatura es la propia de combatientes” dice De la Serna sugerente. La revista “...exuda religión y espíritu guerrero. Abundan las vírgenes y el vocabulario es de cuartel. Desde el primer número con títulos como *La vida es milicia, Milicia Naval, Camaradas de botón alado...*”.

“Carácter político-guerrero-religioso”, “tono castrense”, “cultura franquista”, el artículo de Emiliano de la Serna es implacable aunque detecta un cambio en el número 7, con la llegada de José María Mendiola y Gregorio San Juan. Es el anuncio de “Champa” que llegará meses más tarde.

Serna, el testigo, hace una observación con interés en sus ya citados trabajo: “Once meses de vida con un resultado mediocre. Tal vez lo único bueno (de “Estudio y Acción”) fue dar cancha a unos cuantos noveles de la pluma que hicieron sus primeras armas. Además tuvo la virtud de impulsar la acción homogénea de un grupo de baracaldeses que años más tarde y después de pasar por varias tertulias y centros culturales en Baracaldo, Portugalete, Instituto de Cultura Hispánica y Asociación Artística Vizcaína, fueron protagonistas en la famosa tertulia de La Concordia.”

Con “Champa”, Emiliano Serna es más contemporizador, si no encomiástico. “Fue en París”, cuenta, “donde Horacio Martínez Prieto, nacido en Ollerías Bajas en 1902, me dijo de “Champa”, es la mejor revista que se ha hecho en Bilbao”. Y añade, “Horacio, dos veces Secretario General de la CNT en España y Ministro del gobierno Giral en el exilio, exageró quizás, pero no le faltaban razones para justificar su elogio”. De los impulsores de “Champa” escribe también: “...se destacan dos intelectuales natos, Luis Lázaro Uriarte y Joaquín Samper. Lázaro, un erudito en diversos temas, sobre todo como crítico de arte. El otro, Samper, fácil de pluma y con inquietud ecléctica, fue director en la III época. Le sucedió Ángel de la Iglesia y debo reconocer que hicieron una buena labor”.

### ***ARISTA, de las Escuelas de Ingenieros***

Se publicaba “Arista” con sede en las que entonces eran las únicas Escuelas de Ingenieros Industriales de España: Madrid, Barcelona, y Bilbao.

La revista tenía un carácter fundamentalmente cultural, quizá por la mala conciencia que albergaban los estudiantes de una carrera muy técnica -y que constituía la aristocracia de la enseñanza universitaria-, y contenía alguna concesión gremial o profesional. En “Arista” se daba información universitaria (bastante genérica, por ser una publicación con tendencia a ser mensual que tenía cierta complejidad para su elaboración por la distancia entre los tres centros de Ingenieros, en un momento en el que además los sistemas de impre-

sión era más bien lentos), y en los temas culturales era posible econtrarse en 1963 con una reproducción -por ejemplo- del “Acto sin palabras” de Samuel Beckett, cuando apenas era conocido en España.

Cuaderno grapado en formato grande, pastas de cartulina, la maqueta tenía aspecto de revista literaria.

### “**FACULTAD** “ Y “**SARRICO** “

En 1960 sale el primer número de “*Facultad*”, dirigido por Manuel Beldarrain Garín, y con un equipo de profesores asesores. -Manuel Basas, Ignacio Urquijo, y José Angel Sánchez Asiain que asistió a alguna de las primeras reuniones- con contenidos universitarios. La sede de la revista era la de la Facultad: la actual Escuela Universitaria de Empresariales en la calle Elcano de Bilbao. Su número 2, censurado, reclama públicamente en la portada “¿Cuándo se firmarán las escrituras?” de compra de los terrenos de la nueva facultad en un discreto alegato que le costó 25.000 pts. de multa -pagada a escote- por contarlo en el diario “*El Norte de Castilla*” de Valladolid al fallecido Manuel Basas, entonces archivero municipal, profesor de Historia Económica de la Facultad de Ciencias Económicas y Comerciales y corresponsal del periódico castellano en Bilbao, y el secuestro de la publicación. “*Facultad*” sacó una segunda edición que se abrió con una nueva portada y la información del Congreso Nacional del SEU.

“*Facultad*” sobrevivió de enero de 1960 a febrero de 1962, con trece entregas. Cabalga entre la publicación de tipo doméstico, con información y noticias de la vida escolar, y la revista cultural de más ambiciones. Se abrió en primer número con un “Saludo a nuestra Universidad (Valladolid) y a la Villa que acoge a una de sus Facultades”, así como unas palabras de la máxima autoridad académica, el entonces Vicedecano D. Ignacio Toña. Entre las firmas, Miguel Angel Lanza, Alfonso Del Busto, Adolfo Lafarga, Manuel Beldarrain, Pedro Barea, Arturo Galindo, Daniel Tosantos, Juan Bautista Merino, Javier García Fernández, José Antonio Padilla, Manuel Basas, Asunción Echezarreta, José Luis Herault, Milagros García Crespo, J. Villamor Casarrubio, Joaquín Leguina.. El diseño de la mancheta fue de Jorge Larrumbide, ilustrador y caricaturista en varios números. En el número 3, de junio de 1960, se da cuenta del fin de carrera de la primera promoción de la nueva Facultad. Aparte del número censurado (el 2) hubo algún otro que tuvo problemas: el que homenajeaba a D. Miguel de Unamuno en diciembre de 1961, número 11, en el 25 aniversario de su muerte.

“*Sarrico*” aparece a continuación de “*Facultad*” en junio de 1963. Era otra promoción de alumnos pese a que mantenía varios colaboradores de la nómina anterior. Es una revista que tiene ya su sede en el chalet del conde de Zubiría existente en los terrenos de Sarriko, que actualmente acogen la

Facultad de Económicas. El penúltimo número, múltiple, numerado del 7 al 13 para aumentar la paginación, homenajea a Miguel de Unamuno, y el 14/15 se distribuye en agosto de 1965. Sus dos directores fueron Pedro Barea -1 al 6- y Carlos Lerena en esos dos caudalosos ejemplares, hasta el fin de la publicación Revista fundamentalmente cultural, tuvo dos extraordinarios, el dedicado al centenario del nacimiento de Miguel de Unamuno, y al 25 aniversario de la muerte de Antonio Machado. Mantuvo en la mancheta la forma “Sarrico” con “c” durante toda su existencia: luego iba a ser normalizado el toponímico de la finca en la que se asienta la actual facultad como “Sarriko”, con “k”. Todavía aparecía como dependiente del SEU: fue una vinculación formal porque la crisis del viejo sindicato se había destapado. En Bilbao se celebró precisamente un Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Ciencias Económicas que pudo ser, casi sin proponérselo, la creación de un sindicato paralelo contra el SEU. A aquel Congreso que no quiso clausurar el Ministro de Educación, Rubio, asistieron Joaquín Leguina, Ernest Lluch, López Cachero, Martínez Alier, Blas Calzada, entre otros representantes de las tres facultades de España.

En torno al año 1964 hay un intento de recuperar la cabecera, y la revista ya desaparecida. En grupo promotor estaba encabezado por el entonces alumno Patxo Unzueta, hoy jefe de opinión y editorialista del diario El País. Fue un proyecto fallido que hubiera tenido sin duda interés.

### **LOS EXTRAORDINARIOS**

Dos “*Sarricos*” fueron importantes en la vida de la Facultad, y de la joven publicación: el extraordinario dedicado a Antonio Machado, y el de conmemoración del centenario del nacimiento de Miguel de Unamuno.

“Miguel de Unamuno, aquí y ahora”, es un macroejemplar de 60 páginas numerado del 7 al 13 de la publicación, insólito en el panorama universitario, e incluso el panorama cultural español del momento. Con gestiones personales se llegaron a conseguir hasta setenta colaboraciones de las firmas más prestigiosas del país... que estuvieran dispuestas a escribir de Don Miguel en aquel momento. Una admirable mezcla de profesionales, profesores, y alumnos, entre los que sorprenden las firmas del por entonces muy anciano Azorín (“el señor no está bien de su cabeza” dijo la mucama a los visitantes bilbaínos); los filósofos y especialistas unamunianos Gaya Nuño, Paulino Garagorri, Gustavo Bueno, Francisco de Cossío, Julián Marías, o Manuel García Blanco; los poetas y poetisas Angela Figuera, Ramón de Garciasol, Leopoldo de Luis, Elvira Lacaci, Lorenzo Gomis, José María Álvarez, Ricardo Gullón, Vicente Aleixandre, Nicolás Guillén, José Batlló; la hija del homenajeado Felisa de Unamuno (que cedió con temeridad borradores manuscritos y papeles originales del archivo familiar que guardaba en una caja de hojalata: tal era la sed de público del unamunismo expectante); antiguos alumnos de Unamuno como César Real de la Riva, Manuel García Blanco, Manuel Tovar; biógrafos

como Emilio Salcedo o Melchor Fernández Almagro. Novelistas como Juan Antonio Zunzunegui, Miguel Delibes, Antonio Ferres, Juan Fernández Figueroa, Angel María de Lera. Los dramaturgos Alfonso Sastre, José María Rodríguez Méndez, Antonio Buero Vallejo, Lauro Olmo y Ricardo Rodríguez Buded. Los profesores de la Facultad Felipe Ruiz Martín, Juan Echevarría Gangoiti, Manuel Souto Vilas, y Angel de la Iglesia. Intelectuales vascos del porte de Gregorio San Juan, Mario Angel Marrodán, Ceferino del Olmo o Gustavo López Sáiz. Y alumnos entonces Carlos Lerena, Pedro Barea, Joaquín Leguina, Javier Echevarrieta, Daniel Tosantos. Con dibujos, también originales de Juan Luis Isasa, M. Mieza, Rafael Ortiz Alfau, Esteban Peña e Ignacio Rodrigo. La revista dedicaba incluso una nota a las colaboraciones que no pudieron ser recogidas por exceso de originales: Rafael Castillo, Angel Iparraguirre, Carmen Ortega, y hasta Juan Van-Halen y el súper-unamuniano ex-concejal de cultura bilbaino Angel Ortiz Alfau.

Sin duda el extraordinario dedicado a Unamuno -un trabajo muy personal del fallecido Carlos Lerena, entonces alumno y reciente director de la revista, luego catedrático de Sociología en Madrid- fue una conspiración afectiva e intelectual en la que se implicó mucha y muy estimable gente de la cultura. El número, que pudo salir en aquel Bilbao levítico que baculeaba con mucha aplicación Monseñor Gúrpide Beope, no pagó ni una peseta por las colaboraciones. Fue un acto de feliz complicidad cívica a la que el propio monseñor aportó una oportunísima epístola censoria contra el Unamuno cristiano que hoy se podría considerar de propaganda subliminal. El obispo hizo gratis la mejor y más eficaz promoción publicitaria posible en aquel momento. El *Sarrico* unamuniano fue una conspiración que, si no muy auténtica como producto escolar (apenas media docena de firmas eran estudiantes), reuniría un plantel de colaboradores que pocas revistas intelectuales hubieran reunido nunca.

### ***SAGAR, revista del Taller de Literatura***

La transición democrática supone también un momento de estabilización y normalización de la UPV. Van a cambiar a la vez los sistemas de impresión, los contenidos. Y se empezará a producir un fenómeno que siempre ha de tenerse en cuenta: la aparición de la Facultad de Ciencias de la Información (1978/79), y la de Bellas Artes que antes había sido Escuela.

En la época del rectorado de Manuel Martín Mateo se crearon una serie de talleres “de extensión universitaria” de acuerdo con una expresión tradicional en la universidad europea. La “extensión” era aquello que no se contemplaba dentro de la enseñanza reglada, y por ello era objeto de una atención paternal por parte de la universidad. En la recién nacida Universidad del País Vasco surgieron (1978-1979) talleres de teatro, de literatura, de ecología, de artesanía y artes manuales...

Javier Atienza y Lucía Urcelay dirigieron ese Taller del que surge “Sagar” como continente de un bloque de trabajos de creación, poemas, relatos, y algún estudio teórico. Existía ya la Facultad de Ciencias de la Información - como unidad delegada de Barcelona- y algunos de los nombres que aparecen en la revista -el actual profesor José María Legarda- eran entonces alumnos de la naciente facultad.

### ***Silvestres y acomodadas***

“*El gonococo incontrolado*”, de la Facultad de Medicina, aparece en 1977, a ciclostil, y tiene un carácter crítico y humorístico. De los alumnos de Filología, de 1978, es “*Salida al recreo*”, escrita en “euskañol” y con contenido satírico; destacan transcripciones de clases, dichos pintorescos de la nómina docente, y una zumba general muy refrescante: nuevos tiempos. La revista de Filología podía encontrarse sobre la máquina fotocopidora de la que

disponían los alumnos, en un único ejemplar, de modo que los lectores se hacían con ella fotocopiándose el ejemplar para su lectura particular. Una nota al pie de la portada, al estilo de los viejos libelos, recomendaba “lee y difunde”.

“*Humo, revista del rollo del campus*” es la primera mancheta de la recién nacida Facultad de Ciencias de la Información. La dirigen Juan L. Piñeiro y Antonio Szigriszt; tiene mucho contenido informativo sobre aspectos domésticos del Campus de Leioa y sobre aspectos culturales, teatro, música etc. Sus portadas eran siempre cáusticas, “San Kanuto, ora pro nobis” (número 2) con una foto del rector de Deusto abrazando la fachada de aquella universidad, o “La Universidad se resquebraja” (número 3) con imágenes de un ángulo agrietado del flamante campus de Leioa que apenas tenía diez años. Entre los nombres de “Humo”, Anuska Betanzos, Arantza Lezámiz, Pedro Ponce o José Legarda... todos ellos periodistas veteranos en la actualidad. La revista trató también asuntos relacionados con la profesión periodística: el cierre por precinto gubernativo de la radio libre de Portugalete JMC radio fue uno de sus temas.

En Filología, Geografía e Historia de Gasteiz aparece “*Filulas de Cariaconcia*” en 1984. Revista literaria, en Offset, con un equipo de dirección en el que están Jon Juaristi, Carlos Blanco Aguinaga y Andoni Ardanza. Entre las firmas de “*Filulas de Cariaconcia*” nombres como Iñigo Ruiz Arzalluz, Itziar Laka, J.I. Rodríguez, Joseba Iturbe, o Luis de Baygorri.

Al año siguiente, en la misma Facultad, “*Kandela*”, una de las pocas publicaciones íntegramente en euskera. Firmas: Xabier Etxaniz, Manu López, Carmen Riera e Iñaki Lasa. También en euskera “*Txitxi Burduntzi*”, de Magisterio de Vitoria, con información, y “*Zergatik Ez?*”, también de Magisterio. En económicas, en 1987 se publica “*Berdin Da*”, apadrinada por Ikasle Abertzaleak, el Grupo de Mujeres, e Iñigo Agirre según los créditos.

En 1989 salen “*El Dicharachero*” en el segundo curso de periodismo, con información, humor y crítica en las aulas, y algunas exploraciones en la actualidad. Con una maqueta de cuaderno grapado, impreso a partir de un procesador de textos y probablemente xerocopiado, es posible encontrarse en sus páginas comentarios sobre la Guerra del Golfo, un artículo en torno a Bárbara Streissand, o poemas y relatos de Ivon Villelabeitia, Ivón Oliván o Javier Salaberría. “Tema Cero” (enero de 1992) iba a continuar, según su editorial del número Uno, la trayectoria de una revista que también nacía en la Facultad de Ciencias de la Información.

Y “*Solaris*” del Cine Club Universitario, dirigida por Alexander Zárate y con las firmas de Luis Angel Ramírez, Miguel Angel Gómez, José Antonio Hurtado. De “*Solaris*” aparecieron cinco números. Al año siguiente, en la Escuela de Magisterio de Vitoria “*Libelo*”, tres entregas; sus firmas: R.I.M eta Yunki, Joseba Rubia. Sus contenidos, información y crítica.

De 1991 es la alavesa -de Filología- “*Stultifera navis*” cuyas firmas fueron Itziar Lalla, Eli Tolaretxipi, Xabier Etxarriz, Blanca Urgell, Jon Juaristi, Carlos Blanco e Iñaki López de Aberasturi. Y al año siguiente, en la misma Facultad, “*Cálamo*” con contenido literario y de creación poética.

“*Uniberriak*” puede ser el primer gran proyecto editorial con distribución en todos los Campus. Se editó entre 1990 y 1993 (el Depósito Legal es el BI-751-91). Se tiraban en torno a los quince mil ejemplares -de algunos, veinte mil-, de entrega gratuita, con una financiación mixta, publicitaria (40%) y del Vice Rectorado de Extensión Universitaria (además, con aportación de becarios, dos de euskera y dos de castellano). Se editó en Iparragirre S.A. y en Orain S.A. En ella se empezaron a pagar las colaboraciones (500 pesetas por foto, 1000 pesetas por folio). Así, la revista pretendía ser también un primer paso para los alumnos de periodismo. El coste del último número, aparte de las colaboraciones y fotografías, fue en imprenta 97.000 pts. los fotolitos, y 265.000 la impresión. Desaparece en el curso 1992-93 después de haber publicado 25 números. Sus contenidos, informativos en lo fundamental, aunque tuvo una presencia crítica y de opinión ante algunos de los conflictos vividos por la UPV. En la redacción de “*Uniberriak*” intervinieron un grupo de alumnos y profesores, sobre todo de Ciencias de la Información, aunque tuvo colaboraciones múltiples. Con formato y maqueta de periódico, los jóvenes periodistas tuvieron en ella una primera oportunidad. Del consejo de redacción extraemos algunos nombres entre los que se combinan profesores y alumnos: Begoña Zalbidea, Susana López, Fátima Pastor, Iñaki Sarriugarte, Javier San Martín, Elvira Urquijo, Carmen Peñafiel, Iñaki Bengoa, Virginia de la Vía Marzo, Izaskun Garikano, Carmen Larrakoetxea, José Pozas, Ione Hernández... Ese carácter de primer peldaño lo confirma la nómina misma que acabamos de transcribir. Zalbidea, López, Pastor o Peñafiel son actualmente docentes en Ciencias de la Comunicación. Iñaki Sarriugarte ha mantenido la rúbrica de la información y crítica de cine en el diario DEIA y en revistas y publicaciones especializadas.

El último número de “*Uniberriak*”, el 25, aparece fechado con la indicación “Enero-febrero de 1993. Año 4”. Una nota editorial en primera página titulaba “*Uniberriak* sigue informando. El Departamento de Periodismo apuesta por la pluralidad informativa y asume en solitario su edición”. Y en euskera, con recuadro, “*Kazeta serio eta plurala*”. Luego, en segunda página, Iñaki Zabaleta Urkiola daba su versión como director del Departamento de

Periodismo, nuevo patrocinador de la empresa. La crisis del periódico por cambio en el equipo rectoral dejaba a la luz las dificultades de sostener sin subvenciones una publicación de sus características. Hasta la aparición de “El periódico Universitario”, con una financiación autónoma, no se iba a abordar una experiencia de tal empaque. La desaparición de “Uniberriak” repetía una característica de todas las publicaciones universitarias sin excepción: todas mueren sin darse cuenta, no se despiden. Un siempre interrumpido “continuará”, que no se cumple, cierra el último número. Nadie sabe de antemano que ha de morir, que el número que se acaba de cerrar será el último.

“*E-Media Comunicación*” es de 1991. La publica E-Media Junior Empresa. Contiene noticias de las Facultades de Periodismo y Publicidad a lo largo de 8 números. Dirige Marta M. Varela y colaboran Asier Ugalde, Gorka Andraka, Elena Cadierno, Lourdes Pérez, E. Navarro, Marieta Vargas, J. C. Cantera y Francis.

“*Tema Cero*”, ya citada (1992) fue otro proyecto de gran tirada y con voluntad de abrirse a toda la universidad vasca. Lo edita la Asociación Valle Inclán, pasa por muchos formatos, parece describir en sus diferentes versiones la transformación de las publicaciones de la universidad, y es la primera publicación que llega a editarse en formato de periódico y que incluye el color en sus páginas. La dirige José A. Dorronsoro, de la Facultad de Ciencias de la Información, y el grupo de redactores lo constituye Amaia García, A. Elorza, J. Arias, Mavi Guerra, Cristina Camargo, Alexander Fernández, Idoia Soto y Sandra García. Da prioridad a la información universitaria, a los reportajes críticos, y algunos de los temas que ha tratado -estafa en el Centro de Publicaciones, seguridad en los campus- han servido de base para noticias de la prensa vasca.

Las últimas manchetras son “*Ojo crítico universitario*” -del mismo grupo promotor- dirigida por Alberto G. Manero, con Juan Luis Berriatúa, Javier Salaberría, Ezequiel de los Angeles y Eduardo J. Barrón. Sus contenidos, opinión y noticias del Campus de Bizkaia.

“*Orbum*” es la revista del Cine Club Universitario de Vitoria-Gasteiz. Nace en 1993, y su director es Manuel Iradier. Han firmado colaboraciones Carmen Arocena, M.A. Bregón, Josep Lluís y K. Sojo. Y “Solaris”, también cinemato-

gráfica, se distribuyen sobre todo en el entorno del Cine Club Universitario de Vitoria Gasteiz.

“*Laburpena*” depende de la asociación universitaria de odontólogos, con contenido profesional. De contenido laboral y profesional es “*Compas*” editada por el personal de administración y servicios; hecha en fotocopia y dirigida por Pablo Setián. Y como ejemplo de revista de circulación interna, en un aula de un curso, “*Aula 17*”, singular producto de la Facultad de Ciencias de la Información: ejemplar único, casi un incunable de acuerdo con las valoraciones temporales que tendrían que encuadrar las publicaciones universitarias y, en todo caso, una rareza de hemerófilo.

Y se incorpora a la lista la última hornada de publicaciones: -un retoño de “*Sarrico*”, ahora “*Sarriko orain*”- que empieza a publicarse en el curso 1993-1994. Es una revista con formato de periódico, que coordina desde el punto de vista de maqueta y distribución la empresa AVI, y que combina de manera informal la pura información, los artículos científicos y los contenidos universitarios. Se firman los primeros números con secciones vinculadas a los Departamentos de la Facultad, con los atributos de jerarquía académica -Dr., Profesor, Catedrático, etc.-, con colaboraciones que son de alumnos y profesores, y con distribución gratuita sobre todo en el recinto de la Facultad.

“*La Picota*” es una revista literaria con carácter frecuentemente experimental, “poesía para los que no conocen la poesía”, creación, vanguardia, y un saludable impulso para convertir lo literario y audaz en atractivo. Actividades paralelas, cuentacuentos en el Campus, recitales de poesía visual, performances, cursos para que los profesores aprendan a dar clases, completan las iniciativas de un grupo de alumnos cuyas inquietudes organiza Aiuola Pérez Urresti, de la Facultad de Periodismo.

Y entre las de última hora, “*Vox populi*”, de excelente presentación, con información, narrativa, y crítica. Uno de sus últimos números, con un relato erótico galopante enmarcado en el despacho de un profesor, ha sido especialmente comentado.

La revista más ambiciosa, y que ha tenido más continuidad hasta el momento, con tiradas mayores, y con un más elaborado proyecto profesional es “*El periódico universitario*”. Con una nómina que empieza a despuntar en “*El dicharachero*”, “*Tema Cero*” y en “*El ojo crítico*”

Con formato de periódico, tiene también “*El periódico universitario*” construcción y empaque periodístico, con una calculada estructura de portadas, páginas pares e impares, y bastante presencia de fotografías e ilustraciones. Además de la información próxima -es una publicación quincenal- de actividades y convocatorias, aporta secciones típicamente periodísticas, opinión breve en encuestas fotográficas, cartas al director, una sección de contactos e intercambios, y apartados dedicados al deporte, la cultura, o los temas de

actualidad. Convenios con las instituciones han obligado a incluir de manera regular entrevistas y artículos sobre las diversas universidades, autoridades académicas, proyectos y logros oficiales, con cierto peso oficialista.

Las revistas, en general, carecen de sistema de financiación autónomo. Incluso "El periódico universitario", que tiene un proyecto financiero notable como producto "de prensa gratuita", depende en alguna medida de subvenciones o páginas compradas por instituciones académicas. La mayoría tampoco tiene un plan de publicidad -muchas veces una publicidad "menor"-, y se han mantenido en la medida que se han consolidado instrumentos económicos dentro de la universidad: consejo de estudiantes y organizaciones estudiantiles, vice rectorados de extensión universitaria, actividades culturales etc. Algunas tienen a su disposición instrumentos técnicos de los que disponen esas organizaciones estudiantiles. Otras, de los Departamentos -"Uniberriak"-, incluso con algún compromiso laboral o paralarboral de becarios. O dependen de organizaciones del entorno de la universidad. Muy pocas veces la revista tiene una sede social. Sin embargo, la posibilidad de usar locales compartidos por las asociaciones universitarias proporciona alguna estabilidad, un teléfono, una mesa, un armario, y unas señas postales.

### **DEL CICLOSTIL A LA INFORMÁTICA**

Si las primeras revistas tuvieron un carácter acusadamente cultural, con voluntad muy generalizadora, y un pelín fundamentalista -de un fundamentalismo cultural, la cultura como élite-, poco a poco las publicaciones universitarias han tendido a los contenidos periodísticos, informativos o de servicio. En este sentido ha pesado mucho el nacimiento de la Facultad de Ciencias de la Información, en Leioa. Sólo la Facultad de Letras de Vitoria, con publicaciones de creación literaria o poética, y Bellas Artes en Leioa, de contenido artístico, mantuvieron junto con las revistas del Cine Club Universitario, alguna especialización.

A la vez, los sistemas de impresión han ido poniéndose al día en cuanto a la cambiante tecnología. Las primeras publicaciones del SEU se hicieron en los talleres del diario "*Hierro*", luego en Ellacuría. Facultad se editó en una imprenta comercial, Gaviria y Marco, y "*Sarrico*" en la Imprenta Provincial por un acuerdo entre el decanato y la Diputación de Vizcaya que presidía Plácido Careaga de la Hormaza. La primera publicación en rotativa -como un periódico- es "*Uniberriak*" 1989. Y el primer color -también en rotativa- es el de "*Tema Cero*", revista autofinanciada, hecha por alumnos, y de distribución gratuita.

En la evolución de las revistas universitarias es curioso destacar que las primeras publicaciones nacen, digamos "tuteladas", por el SEU, por profesores, por instituciones. Eran revistas de estudiantes que habían de dar muestra de su madurez, y la encontraban por añadidura en la solvencia de otros. Esta

tacha tiene también otra lectura positiva: sólo en las revistas universitarias era posible ver un primer poema de Blas de Otero, o de Vidal de Nicolás o de Angela Figuera Aymerich. O sólo en ellas era viable dedicar un homenaje a Unamuno. Los "mayores" reconocían con su presencia que allí se creaba una cierta zona franca para escribir.

Las publicaciones que han ido naciendo después de la transición democrática han sido todo lo contrario: proyecto de alumnos, hechas por alumnos, y en más de una ocasión con contenidos críticos.

Son las revistas universitarias, siempre, revistas ligadas a un grupo, a líderes concretos. No duran mucho. La pervivencia de una publicación universitaria tiene una media de 12 meses. Las hay de dos o tres años -*Sarrico*, *Uniberriak* - o de un solo número. -*Aula 17* -. Dejan de publicarse cuando abandona el equipo fundador. Y los que continúan intentan siempre que cuaje un nuevo proyecto, un nuevo título. Las tiradas oscilan entre los ejemplares autocopiados del fanzine "*Salida al Recreo* "; el millar de "*Sarrico* " o "*Facultad* "; o los veinte mil y más en sus diversas ediciones ("*Uniberriak*", "*Tema Cero* " o "*El periódico universitario*" ).

La maquetación tiende a ser rudimentaria. A veces los formatos mismos cambian a lo largo de la vida de la publicación, tras el hallazgo de un nuevo impresor, o el cambio de sistema de edición. Los textos cubren espacios en los que sólo cuando hay un grafista logra alguna brillantez. Apenas responden a un concepto formal proyectado profesionalmente: no hay idea de maqueta. Son imitativos, "Champa" es como "Insula", el "Sarrico" de última hora como "Índice". La maqueta es aleatoria, en función de una coyuntura concreta, un artículo, una idea ocasional. Se aprende a maquetar sobre la marcha. "El periódico universitario" es un progreso sobre "Uniberriak" como periódico, "Sarrico" mejoró a "Facultad", y "Champa" superió a "Estudio y acción". Entre las revistas literarias "Fílulas de cariaconcia", "Cálamo" o "El dicharachero" abrieron camino a "La Picota", en la que hay un atrevimiento inusual, caótico pero creativo, en donde se pone en juego el sentido mismo de la maqueta de la publicación como parte del acto creativo total.

### **REVISTAS LITERARIAS**

"Champa" pudo ser la primera publicación literaria. Luego, "Sagar", del Taller de Literatura. Por fin, "La Picota", del mismo grupo (Aiuola Pérez Urresti) que había hecho "Aula 17" durante la carrera.

Las revistas literarias no son informativas, son más bien un espacio para la creación. No hay tanto actualidad, sino nuevas propuestas.

Probablemente la expresión literaria más parecida al primitivo proyecto de "Sagar" (1978) sea la vitoriana "Cálamo", que procede de la Facultad de

Filología, Geografía e Historia de Gasteiz. Un “equipo Cálamo” publica creación poética y literaria, estudios y ensayos breves, y una sección final de cómics de calidad, entretenimientos y notas informativas sobre la actividad cultural. Es una publicación irregular en el tiempo (en torno a 1993), con financiación de la Diputación de Álava y la propia Facultad. La portada es de Blanca Sagasti, y entre los miembros del equipo están Gorka Abaitua, Elene Alday, Teresa Carbajo, Juan Jesús Cuadro, Oskar Espinosa, Ana González, Nora Iguartua, Arantza Martínez, Charo Mata, Xabier Otiñano, Patxo Santos y José Manuel Velado.

### ***EL EUSKERA***

Después de la transición democrática surge el euskera en las publicaciones universitarias. A veces en las manchetras, en los nombres de la publicación. A veces en alguno de los artículos -“Uniberriak” dio algunos “editoriales” en forma bilingüe-, y en algunas ocasiones como revistas que consideran el uso del euskera como elemento diferenciador de la publicación.

“Zergatik ez...?” se titulaba en castellano “Revista mensual de opinión crítica e información”. La edita la Escuela de Magisterio de Vitoria desde marzo de 1986. Es bilingüe, pero se convierte en muestra del primero de los grupos: testimonio del euskera.

De la misma fecha, “Txitxiburduntzi”, de Magisterio de Vitoria, treinta páginas íntegramente en euskera. Folios doblados y grapados con una pasta de cartulina. Impresión en offset o fotocopia, y textos mecanografiados y reducidos al tamaño.

En el año 1992, en la Facultad de Filología de Vitoria, “Kandela”, íntegramente en euskera. Creación, poesía. Firmas: Xabier Etxaniz, Manu López, Carmen Riera e Iñaki Lasa. Poemas de Juaristi -con una entrevista- o de Huidobro, en euskera, pueden ilustrar su línea.

### ***POLITICAS E IDEOLÓGICAS***

La imagen de “Estudio y Acción”, del SEU, se superpone a “Berdin Da” de la Facultad de Ciencias Económicas.

Los debates políticos no se producen en las páginas de las revistas, las publicaciones universitarias ofrecen los flecos de ese debate que está en otro lugar. Txabi Etxebarrieta escribe sobre Unamuno (y hace poesía lírica, según se acredita extensamente en la recopilación de su obra de LORENZO ESPINOSA. 1996). Revistas políticas fueron las primeras, de la época del SEU, en las que había adoctrinamiento, y verdaderas proclamas de agitación franquista de acuerdo con un programa que era el programa del régimen político sal-

do de la guerra civil. La transición democrática produce un lógico vaciamiento de esa ideología, pero no consigue -no se lo propone- entrar en ese espacio cambiando una ideología por otra.

Las revistas que actualmente tienen una vocación política se inclinan más por la politización a partir de los flecos de los debates políticos que inciden en la vida juvenil o universitaria. “Uniberriak” tomó partido por los profesores que no aceptaban la vía funcional para seguir en la universidad, o por los gaztetxes o la insumisión. Es decir, por la difusión de los temas calientes que son excrecencia de otros debates más sustantivos -autodeterminación, independencia etc.- del mundo radical.

Una cabecera como “7 baietz. Unibertsitarion aldizkaria” tiene sin duda ese componente político en sus contenidos. Con formato de revista, maqueta elaborada, y una factura de publicación profesional, procede Ciencias de la Información, en euskera, mensual, y se vende en la UPV y en puntos externos por 150 pts., y ha asumido como propios los temas candentes del mundo radical: presos vascos, nuevas figuras de profesorado, vigilancia en el Campus etc. En 1976, a raíz de una fotografía publicada en el número 6 de la revista con la imagen del jefe de los vigilantes jurados contratados por el rectorado, dejó de recibir la subvención concedida.

### ***INFORMATIVAS Y PROFESIONALES***

“El periódico universitario” es quizá la muestra más profesional y segura de entre las publicaciones conocidas hasta el momento. Profesional entendida la actividad estudiantil como una dedicación profesional, como un oficio: el de estudiar. Nacida en Bilbao, tiene ediciones con páginas exclusivas para cada una de las comunidades de Euskal Herria (Bizkaia, Araba y Gipuzkoa) incluyendo una edición expresa para Nafarroa, donde compite con un periódico propio de la Universidad de Navarra (“Redacción”), además de ediciones en Asturias y Málaga.

Con su aspecto de cierta severidad profesional habría que incluir “Elcano XXI”, editada en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Bilbao desde 1994. Elcano es el nombre de la calle en la que está la sede de la escuela, y el XXI, con números romanos, es un guiño del número de la calle y el siglo que viene. “Elcano XXI” es una publicación con contenidos económicos editada por FECEM Junior, una de las Junior/Empresa de la UPV. Gestión, Técnicas de Ventas, información sobre empresas e iniciativas empresariales, dan a la publicación un carácter grave. Una portada en color, de cartulina, recoge una cuarentena de páginas con aspecto de publicación propia de un colegio profesional, o de boletín gremial. La originalidad de esa publicación está precisamente en ese carácter profesional y de ampliación de conocimientos, que no cultivan, en general, el resto de las publicaciones de ámbito

escolar universitario: los periodistas no tratan en sus papeles de la comunicación, ni los médicos de la medicina.

### ***SATÍRICAS, EXTRAVAGANTES Y CURIOSAS***

La presencia de materiales satíricos y curiosos es constante en un tipo de productos periodísticos jóvenes, en un momento con escasos compromisos, y que está poco atado por responsabilidades.

El primer tema es la clase, los profesores, el aula, la vida estudiantil.

En “Champa” (1950) se elige al profesor más hueso.

En “Salida a los recreos” (1978) se transcriben clases.

En “El dicharachero” (1991) se hace una glosa satírica de los profesores del tercer curso de la carrera como “los dictadores de clases”.

“El gonococo incontrolado” tiene una buena carga satírica, muy ambientada en el mundo médico: Junto a unas “nuevas teorías científico médicas”, con afirmaciones del tipo “la cabeza del húmero tiene pelos” o “la excepción confirma la regla, digo la menstruación”, “El gonococo” plantea cuestiones polémicas como la antisiquiatría o la medicina social.

“Idiopatiko Berriak” es una publicación vinculada a los estudiantes de medicina (cuarto, quinto y sexto, con destino en el Hospital de Cruces). Salieron 4 números, que aparecerían sin periodicidad fija, firmados con seudónimo. Años 1993 y el último en 1994. 100 ejemplares de tirada; precio de venta, cien pesetas. Es un típico fanzine, publicado en un cuaderno de 16 a 20 páginas, escrito en máquina convencional en columnillas recortadas sin cuadrar, y maquetado con dibujos con típico aire de dibujo juvenil. Se advertía en la portada “manténgase fuera del alcance de los niños, no conduzca ni realice actividades peligrosas mientras lee este periódico, en caso de insuficiencia hepática o renal consulte a su médico, ver composición”. Sus temas eran, sin embargo, más con-

vencionales, universidad, ecología, actualidad, cultura, ocio, poesía, opinión, siempre con desenfado, que la hacen una pieza de interés.

### **PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS**

El cine, la poesía y la creación, el experimento, han sido también contenidos frecuentes entre los universitarios.

No hay en cambio, deporte, música o teatro, pese a la pujanza que el deporte tiene en la UPV, la existencia del coro de la Universidad o del Aula de Teatro. No hay ecología, coleccionismo, viajes, ocio, o relaciones internacionales (el caso de las asociaciones internacionales dentro del Campus, AIE-SEC, Erasmus etc.) que hubieran podido crear proyectos editoriales propios del País Vasco... Se atienen las publicaciones a aquellos temas cuyo acceso es muy público: el caso del cine es muy claro.

Revista especializada, en tanto que da cuenta de la propia actividad universitaria es LEHIOA, Boletín del Consejo de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Información, subvencionada por el Consejo y el vicerectorado de alumnos. El director actual es Michel Goiri, que ha sustituido a Alfonso Bravo. Fechas de exámenes, información sobre el Consejo de estudiantes mismo, elecciones al claustro, entrevistas con responsables académicos etc., son sus contenidos frecuentes.

En el cine, "Orhum" y "Solaris" es donde más información anticipada se detecta. No solo crítica, sino trabajos reelaborados a partir de una documentación previa, autores, directores, un perfil sobre el guionista David Mamet, Jodorovski, John Stoppard, o una panorámica del cine independiente norteamericano o de la Nouvelle Vague francesa, que dan cuenta de una actitud diferente a la habitual.

### **LA RADIO**

Si el rastreo de las publicaciones estudiantiles es dificultoso, el de las radios adquiere carácter de aventura inabordable. Hasta que se creó la Facultad de Ciencias de la Información, la radio universitaria dependía de la benevolencia -o la intencionalidad- de las empresas radiofónicas que cedieron espacios para la actividad estudiantil.

Radio Juventud de Vizcaya, Estación Escuela, en su primitiva sede de Irala, mantuvo durante tres cursos el programa "Vertice" que inició Constantino Jiménez, entonces director de la emisora, y cuya gestión pasó al SEU. Fueron los primeros años sesenta -1960, 1961, 1962- en un programa de quince minutos, leído, que debía ser entregado 24 horas antes. "Vertice" contenía un editorial, información, y convocatorias.

Entre el 24 y el 29 de abril de 1978 en Radio Popular de Bilbao se emitió “Aula Berria”, entre las 21h y las 21h 30’. “Aula berria” fue un programa que recogía los contenidos de cada jornada de la Primera Semana de la Comunicación organizada por la Facultad. Fue un proyecto de diez alumnos de tercero de Periodismo -entonces Unidad de Ciencias de la Información-. Durante el curso 1981-1982 alumnos de la todavía Unidad de Ciencias de la Información pasaron por Radio Popular.

En el curso 1983-1984, alumnos de quinto de la Facultad -que todavía dependía de Barcelona- mantuvieron un programa los miércoles a las siete de la tarde, “*Esto no es Oxford*”, de una hora de duración, con tres bloques que hacían equipos diferentes. Era un programa que se ofrecía a una recién inaugurada Radio Euskadi por iniciativa de Mikel Lejarza entonces director, es decir, a demanda de la propia emisora. Periodistas hoy en la radio profesional -José Manuel Cámara, José Luis Manzanedo “Patxo”, Emilio Andreu, por ejemplo- fueron animadores de aquella experiencia.

Los alumnos participaron durante años en los programas especiales -Maratón de Radio- que Radiocadena Madrid organizaba con la participación de todas las escuelas de radio, y todas las emisoras jóvenes que había en España. El coordinador en Madrid fue César Gil.

El cuatro de enero de 1985 el Rector Goio Monreal -siendo Decano de Periodismo Celestino del Arenal- autorizó la emisión de programas desde el laboratorio de prácticas, haciéndose responsable de los contenidos la propia facultad. El emisor de Leioa tiene uno de los más grandes éxitos de audiencia de la radiodifusión mundial, un auténtico caso para el Guinness: se recibieron llamadas desde el aeropuerto de Sondika en los años 1983 y 1984 porque los programas interferían las señales de la terminal bizkaina... cuando todavía no estaba ni comprado el equipo.

En primavera de 1994 un grupo de alumnos vinculados a la Asociación Valle Inclán inician el programa radiofónico “*Aula Cero*”. En 1994, y por las mismas fechas, como último trabajo de prácticas, un grupo de alumnos, fundamentalmente de quinto curso, coordinados por los profesores Gotzon Toral, Arantza Gutiérrez -radio- y Mikel Quintana -marketing- organizaron una maratón radiofónica durante dos semanas.

#### **Notas:**

\* Entre las referencias a las publicaciones universitarias:

UNZUETA, Patxo. *Bilbao*. Colección Nuestras ciudades. Barcelona, 1990. “El consejo de redacción de la revista de la Facultad preparaba a comienzos de 1964 un número especial con motivo del centenario de Unamuno. De aquel consejo de redacción formaban parte, entre otros que recuerdo, Pedro

Barea, escritor y crítico teatral, y Joaquín Leguina, que a comienzos de los sesenta se fue a Chile -donde, tras el golpe de Pinochet, se le dio por desaparecido durante varios meses- y cuya posterior carrera política es conocida. También eran redactores habituales de la revista el ya poeta y futuro crítico José Miguel Ullán, y Javier Echebarrieta, a quien desde los tiempos del colegio llamábamos Txabi, y cuyo trágico destino es también conocido” (pags. 13 y 14).

LORENZO ESPINOSA, José María. *Txabi Etxebarrieta. Armado de palabra y obra. Txalaparta*. Tafalla. Enero de 1994: “ En la Facultad de Sarriko encontramos un instrumento de elaboración estudiantil que prueba estas afirmaciones. Las revistas editadas por los alumnos, primero *Facultad* y luego *Sarrico* , fueron durante aquellos años uno de estos escaparates de recuperación de libertades e imaginación cultural, que los jóvenes universitarios disputaban a la caverna oficial” (pág. 47).

--- (prologuista y compilador) *Txabi Etxebarrieta. Poesía y otros escritos. 1961-1967*. Txalaparta. Pamplona. 1996

### **Bibliografía**

- DIEZANDINO, Pilar. *Periodismo de servicio*. Bosch Editorial. Barcelona. 1992
- SERNA, Emiliano. “La palabra en el tiempo”. En *Pleamar*, edición de Mario Angel Marrodán. Barakaldo, 26-1-94.
- En “Estudio y acción”, N° 31, Revista Bilbao. Junio 1994.
- En “Champa”, N° 32, Revista Bilbao. Julio 1994.
- LORENZO ESPINOSA, José María. *Txabi Etxebarrieta. Armado de palabra y obra*. Txalaparta. Tafalla. Enero de 1994:
- *Txabi Etxebarrieta. Poesía y otros escritos*. 1961-1967. Txalaparta. Tafalla. Diciembre de 1966.